

## **La Batalla de Sardinal: una batalla olvidada**

Un acontecimiento histórico importante para Costa Rica fue la Guerra Nacional que declaró Juan Rafael Mora Porras a William Walker, invasor estadounidense que pretendía apoderarse de las tierras centroamericanas. A pesar de la buena labor como presidente, sus hazañas, las cuales forman parte de la historia nacional, han sido muchas veces silenciadas y ocultadas de la historia patria.

Costa Rica tuvo durante muchos años como héroe nacional a Juan Santa María, quien se dice que era un campesino alajuelense y su existencia muchas veces ha sido cuestionada por ciertos estudiosos. Sin embargo, no es posible que un campesino con un acto de valor se haya declarado héroe de Costa Rica, pues su contribución a la libertad y a la soberanía de este país fue poca comparada con la realizada por Juan Rafael Mora, quien fue un presidente visionario, inteligente, con un espíritu de lucha por proteger el territorio nacional de las manos de un gigante norteamericano. No es hasta el año 2010 cuando Juan Rafael Mora Porras es declarado por la Asamblea Legislativa “libertador” y héroe nacional.

Este personaje histórico fue un guía para el pueblo costarricense para enfrentarse al gigante que amenazaba Costa Rica; si bien es cierto, la Batalla de Rivas y la Batalla de Santa Rosa son parte del curriculum escolar, desde la educación primaria; sin embargo, la Batalla de Sardinal es poco estudiada a pesar de la importancia que tuvo para el país y principalmente para Heredia, pues fue en esta provincia donde se llevó a cabo tal batalla.

La hipótesis que se quiere defender es que la Batalla de Sardinal fue tan importante para Costa Rica, que de no haberse ganado o de no haber enviado soldados a proteger esa parte del territorio costarricense, los hombres de William Walker hubieran entrado fácilmente al Valle Central y hubieran agarrado desprevenidos a sus habitantes, puesto que Mora ya tenía a todos sus hombres en el norte del país. A este acontecimiento tan trascendental para la historia de la provincia de Heredia, y para Costa Rica en general, no se le ha dado un espacio en el curriculum escolar, sino que se ha obviado y pasado por alto parte de nuestra historia.

Con respecto a la Campaña Nacional, es importante resaltar que Mora Porras fue un hombre precavido e inteligente, por lo que advierte el peligro que se le avecinaba a Costa Rica y a Centroamérica; es por esto que prepara a un ejército y decide defender el territorio nacional de las manos de Walker. El ejército no fue como se creyó en cierto

tiempo: campesinos humildes que fueron a pelear con palos; al contrario, se encontraban muy bien preparados, pues contaron con armas modernas, uniformes y buenas municiones. Este presidente no solamente prevé el peligro, sino que él mismo se pone al frente del ejército nacional para defenderse de los invasores extranjeros.

La guerra inicia en marzo de 1856 y finaliza en mayo de 1957; la primera Batalla se produce el 20 de marzo de 1856 en la Hacienda de Santa Rosa, en la cual los costarricenses obtuvieron la victoria, posteriormente, se ordena al ejército perseguir a los filibusteros que se dirigían hacia el norte.

La segunda batalla, se efectuó en Sardinal, distrito que pertenece al cantón de Sarapiquí, en Heredia; esta ocurrió el 10 abril de 1856, cuando Juan Rafael Mora Porras, inteligentemente, envía parte de sus hombres a proteger la entrada del río Sarapiquí, mientras otros de ellos se dirigían a Rivas. Esta ruta que usaron los soldados ticos para llegar a Sarapiquí se utilizaba para el comercio, aunque era poco usada por su difícil acceso. Los soldados llegan a Heredia y cruzan Vara Blanca hasta llegar a Sarapiquí, es ahí donde se encuentran con los filibusteros y se lleva a cabo esta batalla. Si el ejército costarricense hubiera perdido, habría cambiado toda la historia, porque los filibusteros habrían seguido hacia el Valle Central y en poco tiempo hubieran llegado a Alajuela y Heredia y habrían conseguido apoderarse de San José, el cual se encontraba desprotegido, puesto que todo el ejército se encontraba en el norte. Es por eso que se puede asegurar que este punto era fundamental defenderlo y esto se debe a Juan Rafael Mora Porras; no obstante esta batalla ha sido uno de los puntos más olvidados de la Campaña Nacional y esto le ha restado mérito a Mora Porras.

De acuerdo con algunas versiones de la historia, la del teniente Orozco (1856), testigo presencial de esta batalla y de los historiadores Rodríguez (1955) y Obregón (1956), esta batalla da inicio a las ocho de la mañana del día 10 de abril de 1856 en el estero de Sardinal, en Sarapiquí; esta fue liderada por el general Florentino Alfaro, quien en la batalla fue herido en un brazo y lo sustituyó el teniente Orozco. Los filibusteros llegaron en aproximadamente 4 o 6 embarcaciones, con más o menos 100 hombres; y el ejército costarricense, según concuerdan Orozco y Obregón son más de 100. La batalla, según estas versiones, duró aproximadamente una hora y las pérdidas de los soldados ticos fueron pocas; mientras los filibusteros perdieron a 4 hombres en tierra y muchos en el agua. Este es el segundo triunfo del ejército tico, por lo que Rodríguez indica que Costa Rica demostró que estaba preparada para defenderse y Obregón resalta el valor con el que los costarricenses defendieron sus derechos.

Según Walker, en su libro *War in Nicaragua* (1860), los filibusteros atacaron vigorosamente a los costarricenses, dejando 20 muertos y fueron derrotados y por consiguiente, huyeron a San José. Esta es una versión no verídica, falaz, ya que falsifica los hechos, puesto que Walker miente a su favor.

Finalmente, la hipótesis de que esta batalla fue fundamental, se refuerza al mencionar lo dicho por Walker, quien señala en su libro que “la acción del Sarapiquí tuvo lugar el 10 de abril y los costarricenses derrotados no se detuvieron en su fuga hasta llegar a San José”, lo cual resulta una mentira, pues si hubiera sido de este modo, sus tropas habrían llegado fácilmente a Heredia y Alajuela, situación que no ocurrió. De haber sido como Walker afirma, habría cambiado el rumbo de la historia costarricense. Esto comprueba la trascendencia que tuvo la Batalla de Sardinal para la historia patria, asimismo, esta es la razón por la cual el combate de Sardinal posee una trascendencia enorme para la historia patria y la libertad costarricense.

Es una dicha que actualmente, en Sarapiquí se le esté dando la importancia que se merece esta batalla y la labor de Juan Mora Porras, pues a uno de los auditorios de la Municipalidad se le ha puesto el nombre de *Auditorio Juan Rafael Mora Porras*; además, el día 10 de abril es feriado y lo declararon día del cantón de Sarapiquí, y están reconstruyendo toda una especie de memoria histórica para de esta forma honrar la Batalla de Sardinal.

Insto a los lectores a que estudien la figura de Juan Rafael Mora Porras, personaje histórico y héroe nacional, ya que su labor como presidente fue fundamental para la formación de la identidad nacional. Asimismo, los motivo para que hagan sus apreciaciones y realimenten este estudio con comentarios que ayuden a enriquecer esta experiencia.

Natalia Esquivel Rodríguez

Ced: 206670493

Profesora de Español

Universidad Estatal a Distancia, Cátedra de Didáctica de los Estudios Sociales y Evaluación.

Correo electrónico: nati.er.02@gmail.com/tali\_er\_02@hotmail.com

Cel: 83199233